



EL TOREO

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NUMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de correos núm. 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha... 25 cént.
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XXXIX

Madrid.—Lunes 9 de Diciembre de 1912.

NUM. 2.321

DESDE MÉJICO

3.ª corrida de toros celebrada el 3 de Noviembre de 1912.

Pues, señor, que no adelantamos un paso en esto de las realidades halagüeñas, y que hemos emprendido el mismo tropecito de la temporada anterior para no llegar nunca a ver una buena corrida de toros. Aquí del estribillo de Góngora:

Cuando pitos, flautas;
cuando flautas, pitos.

Cuando salen por la misteriosa puerta del chiquero toros bravos y nobles, no hay toreros que sepan lidiarlos ni arriesguen con ellos la fina piel, y cuando los toreros hacen como que se las traen en eso de comerse hasta los pitones, salen unas perchas ambulantes y mansas que no sirven sino para que el sensato público pierda la paciencia y los estribos, y... hasta el freno.

En esta corrida creíamos, y bien sabe Dios que de buena fe, que veríamos por lo menos dar buenas estocadas, puesto que la combinación prevista y preparada era la de Punteret y de Francisco Martín Vázquez; pero como éste último se equivocó de barco, lo mismo que el doctor Rafael en *Los Sobrinos del Capitán Grant*, y no pudo llegar a tiempo, deshízose la combinación, dándonos en cambio del espada de Alcalá, á Bienvenida, y dando á Bienvenida motivo y ocasión para que volviera por sus honores, y convertirse en un maniquí de trajes de luces. La ropa, aunque pa-

esquivando esa mala senda que tomó por su mal, y que le conduce inexorablemente al montón de los olvidados.

Ya le dábamos el aviso en nuestra reseña anterior; continuar así, es borrar con un torpe manotazo toda la excelente historia de un buen torero que un día, un breve día, hizo concebir á muchos ilusos la esperanza de que bien podría ser él mismo quien ocupara el trono vacante del Guerra.

Pero no precipitemos los acontecimientos, imponiendo el método á todo.

Los toros que se lidiaron fueron los del distintivo celeste y blanco, propiedad del señor Barbabosa, y de la hacienda de Atenco, resultaron, aunque parezca extraño, malos y buenos, prontos y quedadotes, voluntarios y tardos, certeros y topones, resultando á ratos una cosa y á ratos otra, dejando prevalecer, sin embargo, el asomo de una imborrable mansedumbre; el último fué, á nuestro juicio, el peor de la mañana.

Y vamos con los diestros.

De Manuel Megías (Bienvenida), poco podríamos añadir á lo ya dicho respecto al juicio que nos mereció su trabajo en la última corrida en que tanto se le jaleó. Repetimos que en esto de los toros no puede haber término medio, ni tomar billete entero y quedarse á mitad de la ruta. Hay que ir ó no ir. Atarse los machos del calzón para no derrochar vergüenza torera, es



PUNTERET TERMINANDO UN QUITE

Ayuntamiento de Madrid

rezca que no, impone ciertas obligaciones; el militar avanza y muere por su uniforme; el sacerdote se hace mártir por sus hábitos, y el torero, aunque está mal hecha la mescolanza, debe hacerse más bravo que lo sea de costumbre al ponerse la taleguilla.

Manolo tuvo en disculpa suya, un motivo cierto de que careció en la anterior corrida; los toros que en ésta le tocaron no fueron los más apropiados para lucirse; solían quedarse ante los capotes, ó adelantar y hacer extraños y quedarse, y con estas deficiencias el torero no puede extremar los adornos, ni siquiera dar eficacia á sus capotazos.

Pero cuando el toro junta los remos y se iguala y no hay más que ir á por agua á la fuente, y se inicia bien el viaje, y se tuerce la dirección y se rompe el cántaro en el camino, ¿qué significa? Pues, como hemos dicho ya, que se apagó en el alma el sacro fuego de la vocación, y que vamos á por el plato nada más, con salsa de aplausos ó sin ella.

Con la capa bailó (ya hemos dado su excusa), y con las banderillas se empeñó (á sabiendas de que no podía hacerlo) en consumir el quiebro con un toro que estaba más quedado que un pontón, y que no había de acudir desde ningún terreno de la plaza, teniendo que suceder lo que sucedió; es decir, que Bienvenida, que sabía que debió empezar por donde acabó, tuvo que entrar valiéndose del vulgar cuarteo, para colocar un par desigualito que nadie podía aplaudir ni al más vulgar de los banderilleros.

Y lo que hay de malo en todo esto, es que el público, que sin exposición, y por lo tanto con vista serena, se hace cargo de la artimaña y siente nacer una imborrable aversión hacia el que la practica.

El primero de sus toros, que estaba muy avisado, desarmó al matador y le dió dos palotazos seguidos en el brazo de herir, y otros tantos desarmes. Bienvenida, completamente afligido y dominado por la res, empezó á bailar, largando trapazos y cuarteando siempre, y marchándose y sin miedo alguno al ridículo, le atizó varios pinchazos, y terminó con una estocadita descolgada que dió fin del toro después de recibir un aviso.

A su segundo bicho, manso y saltarín, que por cierto dió un susto al pálido Vilches, lo toreó con despego, y lo despachó valiéndose de una estocada caída, entrando muy medianamente, y terminó con un descabello.

Al penúltimo lo toreó muy bien y parado, y al coger la muleta se ahormó la chaquetilla como quien piensa hacer algo bueno.

Efectivamente, se fué con decisión hasta el enemigo, haciéndose aplaudir en los primeros pases, que recordaron las hermosas faenas que tanto le aplaudimos hace dos años. Situándose lejos citó á recibir, y el toro, que era un buen mozo, acudió, pero el espada entonces no se juzgó seguro y se echó fuera, pinchando no obstante en lo alto.

Palmas.

Continuó toreando, sobresaliendo en esta segunda faena varios pases naturales, uno de molinete y uno afarolado; pero en vez de ahormar como la chaquetilla la cabeza de la res, entró á toro humillado y largó dos pinchazos y descabelló al fin.

Lo mejor que hizo en toda la tarde, fué dar una buena larga. ¡Quiera Dios que el simpático Bienvenida encuentre pronto una ocasión de tomar su desquite, natural en

quien, como él, supo conquistar tanta fama, proporcionándonos la ocasión de elogiarle sin reserva alguna!

¡Ah! y que cuide de enfrenar á su hermanito, bullidor sempiterno que le estorbó mucho, aunque otra cosa se crea.

Punteret fué la antitesis de su camarada, dando la nota alegre de la fiesta, y también la nota oportuna con el gran quite que hizo al picador Céntimo en una caída al descubierta.

Después de innumerables filigranas en los quites, toreó á su primero con gran valor y vista, hincándose de rodillas al pasar, agarrándose á los pitones, y terminando después de un pinchazo bueno entrando bien, con una estocada contraria de atracarse.

A su segundo lo muleteó también admirablemente, ajustándose con el animal como debe hacerse, comiéndose de pura afición, que es lo primero que debe sentirse para ser torero, y después de agarrar otra estocada delantera y algo contraria, se sentó en el estribo, mientras estallaba en su obsequio una formidable ovación.

En el último se nos mostró colosal, y constante que está bien aplicado el adjetivo, ya que el mocito de Madrid no empleó un solo pase que no fuera lucido y con opción al homenaje del aplomo, coronando esta faena con un sopapo tan formidable y propinado con tanta valentía y tan en lo alto, que el toro rodó sin que interviniera el puntillero, concediéndosele al bravo espada la oreja del bicho, en medio de una delirante ovación.

Conste, pues, que en esta ocasión no ha mentido el cable si os ha llevado palabras que parezcan exageraciones.

Fué sacado en hombros hasta el coche, mientras sonaban dianas en su obsequio.

Pareando se distinguieron Chicorrito, que es un gran banderillero, y muy fino y preciso, y Marinero y Vilches.

Picando, Céntimo.

Vilches y Pataterillo fueron tropicados, sufriendo lesiones, sin más importancia que las de las molestias consiguientes; pues al primero le causó la res un fuerte varetazo en el pecho, y al segundo un puntazo en una pierna, y un golpe en el ojo izquierdo.

Para la corrida del próximo domingo 10 de Noviembre, cuarta de la temporada, se nos anuncia la presentación del célebre matador de toros Rafael González (Machaquito), con quien alternará Serafin Vigiola (Torquito), debiendo despachar entre los dos seis toros de primera clase, de Tepeyahualco. Cuatro pesos á la sombra, y uno veinticinco al sol.

MARTÍNEZ.

En Valladolid

Corrida de toros celebrada el día 29 de Septiembre de 1912.

El cartel de hoy lo componían Moreno de Alcalá, Punteret y Pacomio, y seis toros de Albarrán. A la hora de entrar había en la plaza un entradón formidable. Supongo que por ver á Peribáñez, porque lo demás...

El ganado fué grande y con sus buenos pitones, pero manso; únicamente el quinto, que honró el dicho popular, fué bravo. Los demás, ahora se verá lo que hicieron.

Grande y negro era el primero; tomó sin bravura cuatro varas y no dió ninguna caída. Llegó á muerte muy quedado y alargan-

do mucho la gaita, especialmente por el lado derecho.

Más pequeño y negro también, fué el segundo; tiro á los piqueros en todas las varas que tomó, que fueron cuatro, y llegó noble á palos y muerte, aunque se revolvía demasiado pronto.

De la misma pinta era el tercero. Hizo igual pelea y llegó al tercio final en iguales condiciones, aunque algo más aplomado, por lo que dió motivo á que el espada de turno se luciese.

Grande y de idéntico pelo fué el cuarto. Dió á los piqueros cuatro tumbos en las cinco varas que tomó. Como sufrió poco castigo, llegó entero á los tercios subsiguientes, y dió bastante que hacer á peones y espada.

También vestía de luto el quinto. Fué un gran toro, que de haber sido bien lidiado habría sido de bandera. Seco, duro y pronto, se arrancó siempre desde largo á los piqueros en cinco ocasiones; dió cuatro batacazos y mató igual número de caballos. Aún pedía más varas cuando cambió el tercio el presidente. Con el morrillo lleno de sangre, pues le picaron muy bien, pasó á los siguientes tercios, en los que se mostró bravo y noble. Un buen toro.

Y el sexto, que tenía la misma capa, fué certero para los caballos, por lo que en las dos varas que le pusieron mató cuatro caballos. Dió seis caídas, porque los señores del palo no le picaron. Acabó su vida hecho un pregonado y buscando el bulto.

En séptimo lugar, y como regalo, se corrió un novillo de Agustín Páez, que tomó cinco varas y acabó noble su vida.

Los espadas.

Moreno de Alcalá fué el torero de siempre; ignorantísimo con capote y muleta, y decidido con el estoque. Mató sus dos toros de dos estocadas entrando bien, y un pinchazo sin soltar en una paletilla, saliéndose de la recta. Esto fué lo que hizo; ni siquiera intentó dirigir la lidia ni alternar en quites.

Punteret fué contratado por la empresa á última hora, en vista de que Bienvenida, que era el diestro escriturado, se negó á torear al ver el tamaño de los toros. Claro es que en el cambio hemos salido ganando.

Juanito gustó mucho. Estuvo valentón en todo, menos al matar. Dió á su primero siete verónicas buenas, en tres tiempos. Estuvo incansable y oportunísimo bregando, y adornado en quites. Con la muleta se adornó cuanto quiso, y aunque sufrió más de un acosón no se descompuso.

En conjunto, la faena se hizo pesada, porque dicho diestro, más que de empapar y recoger al toro, se cuidó de adornarse. Mató este toro de media estocada contraria y delantera, un pinchazo y media baja aguantando.

Intentó dos veces el descabello, y el toro se acostó.

Y al quinto, después de no hacer nada con la muleta, lo mató de una puñalada caída y una estocada atravesada.

En este toro, Pacomio ayudó de un modo inteligentísimo al espada, que no oyó manifestaciones ni en un sentido ni en otro.

En este mismo toro dió varias verónicas, faroles y largas buenas, escuchando una ovación.

En quites y brega estuvo bien.

Pacomio tuvo una tarde buena, por lo que no cesó de oír aplausos y jolés!

Comenzó por torear á su primero con varias superiores verónicas, con los pies clavados en el suelo y mandando con los brazos; dos lances al costado por detrás y una larga. Luego se apretó en quites y estuvo oportunísimo. Viendo la bondad del enemigo, tomó espontáneamente las banderillas y clavó al cuarteo dos enormes pares en el círculo de una perra chica. Fresquito cerró el tercio con otro par superior, y ambos fueron ovacionados.

Peribañez hizo en este toro una bonita faena, con pases ayudados por bajo, de rodillas, redondos y cambiados de mano. En un pase de rodillas intentó agarrar el cuerno, y el toro á poco le derriba. Fué breve y la faena bonita. Da un pinchazo sin soltar, una estocada un poco atravesada, y otra superior, acostándose en el morrillo y entrando desde muy corto, lo dejó en disposición de ser apuntillado. Se agarró á un pitón, y así estuvo largo rato, hasta que el toro dobló.

La ovación fué ensordecedora, y el diestro, que se negaba á ello, hubo de dar la vuelta al ruedo ante la insistencia del público.

Y al sexto, un toro completamente descompuesto, le dió una inteligente faena para dar en el terreno de los toriles, y sin salida posible, una buena estocada, y á contraquerencia otra superior, sacando la mano empapada de sangre.

Aunque no le aplaudieron tanto, á mí me gustó mucho más en este toro que en el otro; aquí hubo más valor, inteligencia y ciencia.

En quites y brega se llevó las palmas.

Mariano Merino (antes Montes II), mató el novillo sobrero, y lo hizo de una buena estocada. Antes había dado el quiebro de rodillas con el capote recogido, y varios recorres capote al brazo.

Con la flámula estuvo breve y tranquilo, y en quites bien.

De las cuadrillas, se distinguieron Fresquito, Fresquito de Valladolid y Pataterillo.

De los piqueros, Cid, Veneno y Pegote.

La fiesta resultó bastante divertida.

LUIS NAVARRO.

Desde Barcelona

Corrida de toros verificada el día 22 de Septiembre de 1912.

PLAZA NUEVA

Estaba anunciada para esta tarde la lidia de seis toros de D. Felipe Salas; pero por habérsele inutilizado uno de ellos, anunció la empresa que sería sustituido por otro de Conradi, que se correría en último lugar.

Para estoquearlos escrituró la empresa á los espadas Gallo y Cocheró, y ni que decir tiene que estando Gallo en el cartel, el lleno era seguro, lo que así sucedió, pues momentos antes de empezar el espectáculo, todas las localidades y tendidos estaban ocupados.

Mandó D. Felipe una excelente corrida en cuanto á presentación, pues si bien el cuarto, veleta y carriavacado, se destacaba de sus hermanos, no por eso dejó de ser bravo, y si á su presentación el público protestó, en cuanto el bicho demostró su bravura calmóse la protesta.

El primero cumplió bien en el primer tercio. El segundo y tercero fueron dos bichos bravos, y el quinto, á más de ser un hermoso ejemplar, fué un portento de bravura. El de Conradi, lidiado en último lugar, fué un

bicho grande, y también hizo una buena pelea.

Gallo.—Aunque no tuvo una completa tarde, tampoco el hombre quedó mal, sino que se tapó, y si en algunas ocasiones sonaron los pitos para él, la mayoría de las veces le aplaudieron con entusiasmo.

A pesar de las magníficas condiciones, por su bravura y nobleza, en que llegó á sus manos el corrido en quinto lugar, á Gallo le dió por no hacer nada, y se limitó á pasarle la manta por la cara á la res, sin dar ni un solo pase completo. Tumbó á este bicho de media estocada muy delantera, alargando muy exageradamente el brazo.

El primer bicho llegó mansote al último tercio, y Rafaelito procuró sacar del animal algún partido; pero en vista de que no podía lograrlo, entró á herir con desconfianza y atizó una estocada algo delantera que no hizo efecto.

El espada se descompuso y empezó la machadura del animal, contando hasta ocho de éstas.

La grito fué de *envido* y *envido*.

Pero saltó y vino el tercero de lidia, y Gallo, que estaba molestado por la serenata con que el público agasajó al espada en su primero, en cuanto salió á la arena el bicho, Gallo se dirigió á él, y abriéndose de capa lanceó con lances naturales, faroles y una larga cambiada, todo hecho como él lo hace, es decir, archisuperiormente, y oyó el espada una ovación grande.

Cogió las banderillas, y previa esa preparación artística y que tan bonita resulta hecha por él, clavó tres soberanos pares de banderillas, que fueron otras tres ovaciones más que oyó el espada.

Se cambia el tercio, y Gallo, armado de muleta y estoque, se dirigió á la res, y desplegando el trapo ante la misma cara y á dos dedos de los alfileres del toro, empezó una de esas faenas monumentales exclusiva suya, ejecutando pases de rodillas, ayudados por bajo, de pecho, rozándole el toro los pitones por la taleguilla y pechera, y electrizando al público, que, en pie en sus asientos, aclamaba al gran artista.

Igualeó al bicho, y entrando á matar en corto y por derecho y con los terrenos cambiados, atizó media estocada superior en su sitio, que hizo al toro rodar á sus pies.

La ovación fué inmensa. El ruedo sembróse de sombreros, bastones, americanas, etc., y Gallo, dando la vuelta al ruedo por dos veces, devolvía las citadas prendas sonriéndose al llegar á sus oídos los gritos de catorce mil espectadores que gritaban entusiasmados ¡viva el Gallo!

En quites estuvo toda la tarde echando mano á su vastísimo repertorio, valiéndole á Gallo muchísimos aplausos.

No hizo mal papel en esta corrida su compañero Cástor Ibarra, pues el hombre señaló unas verónicas superiorísimas en su primero, que el público aplaudió mucho por su hermosa ejecución.

Banderilleó á los bichos segundo y último oyendo palmas, aunque en los pares dobles jamás le quedaron clavados.

Bien pudiera Cocheró dejarse de coger pares dobles, pues no sólo, por regla general, aunque se claven quedan bien, sino que demuestra, para mí, que lleva prisa y quiere acabar pronto.

Hizo una buena faena de muleta en su primero, y entrando desde buen terreno,

pero desviándose algo, dió una estocada alta, pero que adolecía de estar muy delantera.

Una media docena de pases dió á su segundo, y entrando muy mal agarró un pinchazo malo.

Acometió por segunda vez, bien, y cogió una buena estocada.

El último llegó algo difícilillo, y el espada aprovechó una igualada de la res, y atizó un pinchazo superior y media estocada buenísima.

En lo demás, cumplió.

De los banderilleros, Cuco y Magritas, superiores.

De los picadores, nadie.

Corrida de toros verificada el día 22 de Septiembre de 1912.

PLAZA VIEJA

Se lidiaron seis toros de D. Antonio Halcón, que en cuanto á presentación no fueron cosa del otro jueves.

El segundo fué manso, como también lo fué el sexto, sobresaliendo el tercero que hizo una buena pelea, y cumplieron los restantes.

Lagartijillo, que era uno de los matadores, halló huido á su primero, y el espada limitose con la muleta á hacer igualar al toro, lo que una vez conseguido soltó una estocada desprendida que bastó.

A su segundo lo muleteó con pases de pitón á pitón, y entrando y echándose fuera, atizó un estoconazo caído, oyendo el espada abundantes pitos.

Tampoco hizo nada con la franela en su tercer enemigo, y en las dos veces que acometió, en una de ellas cuarteó descaradamente, y en la otra se echó fuera.

Mató al bicho de un pinchazo y un sablazo ignominioso, volviendo la cara.

En lo restante, mal.

Flores aburrió al toro y al público con la larga faena de muleta que propinó á su primer enemigo, y con el acero dió un pinchazo y una estocada entera, atravesada, á más de infinitos descabellos.

Muleteó con desconfianza al cuarto toro, y tuvo la suerte de dar un pinchazo que descordó al bicho.

Una sosa faena hizo con el último, y lo remató de varios pinchazos malos y una estocada honda, en las tablas.

Marcó algunos lances bonitos, pero en general estuvo mal.

Los picadores, como siempre, mal.

De los banderilleros, Cerrajillas y Tabernerito.

La entrada, regular.

L. URAGA.

POR EL CABLE

Méjico 1.º Dbre.

Los toros de Piedras Negras cumplieron. *Morenito de Algeciras*, muy valiente toreando y matando, concediéndosele una oreja. *Bienvenida*, bien toreando y regular con el estoque.

El matador mejicano Merced Gómez, mal con la muleta y valiente matando.—*Lope*.

Guadalajara (Méjico) 1.º Dbre.

Los toros de Parangueo fueron buenos. *Punteret* y *Torquito* tuvieron una buena tarde, siendo muy aplaudidos, concediéndoseles á cada uno la oreja de un toro, escuchando dianas.—*Lorenzo*.

Irapuato (Méjico) 1.º Dbre.

Los toros de Cepal cumplieron.
Martín Vázquez, muy valiente toreando y matando, escuchando abundantes palmas.
Gordito quedó aceptablemente en la muerte de sus toros.—*León*.

Lima 1.º Dbre.

Se ha inaugurado la temporada lidiándose toros de Asín, que cumplieron.
Corchaito, bien toreando, banderilleando y matando, siendo continuamente ovacionado.
Ostioncito, regular toreando y matando.—*Lespid*.

NOTICIAS

D. E. P.—A las dos de la tarde del viernes último, fueron conducidos a su última morada los restos mortales de la señora marquesa viuda de Valdeiglesias, madre de nuestro querido compañero y amigo el director de *La Epoca*.

En la comitiva figuraban numerosísima representación de todas las clases sociales, entre las que predominaban la política, la ciencia, las artes, y, en fin, todas las esferas de actividad superior.

Nosotros reiteramos nuestro muy sincero pésame al ilustre director de *La Epoca*.

Nos alegramos.—Se encuentra muy mejorado de la enfermedad que le ha retenido en cama, D. Eduardo Miura.

San Sebastián.—El buen matador de toros Antonio Boto (*Regaterín*), ha sido contratado por la empresa de esta plaza, para tomar parte en dos corridas en la temporada del año que viene.

R. I. P.—Ha fallecido en la Algaba (Sevilla), el padre del picador de toros Carranza.

Dominguín.—Este valiente espada novillero, ha toreado veintinueve novilladas de las treinta y dos que tenía contratadas.

Enlace.—En breve contraerán los indisolubles lazos del matrimonio, el matador de novillos José Montes con una bonita señorita murciana.

D. E. P.—Ha fallecido en Coruña el picador de toros José Sanmartín (*Frasquito*).

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, don Bernardo Hierro, Gran Café, Madrid.
Alfonso Celia (Celita).—Apoderado, don Bonifacio Hernández, Velarde, 6, pral. Madrid.
Antonio Boto (Regaterín).—Apoderado, D. José Sánchez Navarro, Lavapiés, 62, principal, Madrid.
Castor Ibarra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.
Fernán Muñoz (Corchaito).—Apoderado, D. Gaspar Pasalodos, Silva, 40 y 42, principal, Madrid, y a su nombre, en Córdoba.
Gregorio Taravillo (Platerito).—A su nombre, calle de San Hermenegildo, 12 y 14.—Madrid.
José Moreno (Lagartijillo chico).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.
Juan Sal (Salari).—Apoderado, D. Enrique Bescós, Goya, 38, Madrid.
Rafael Gómez (Gallito).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
Rafael González (Machaquito).—

D. Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.
Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, principal.—Madrid.
Rufino San Vicente (Chiquito de Begona).—A su nombre, Portillo, 1.—Madrid.
Serafín Vigliola (Torquito).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.
Tomás Alarcón (Mazzantini).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.
Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21.—Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Adolfo Guerra.—Apoderado, D. José Zavala, Serrano, 17, tienda.
Alejandro Sáez (Alé).—Apoderado, don Bernardo Hierro, Gran Café.—Madrid.
Andrés del Campo (Dominguín).—Apoderado, D. Santiago Sánchez, Ave María, 17, principal.—Madrid.
Angel Cepas (Cepita).—Apoderado, D. Rafael Sánchez (Bebe), Plaza Colón, 36, Córdoba.
Antonio Álvarez (Alvarito de Córdoba).—Apoderado, D. José Verdún, Zaragoza, 52, Sevilla; ó a su nombre, Moriscos, 8, Córdoba.
Emilio Cortell (Cortijano).—Apoderado, D. Eduardo Carrasco Jiménez, Medellín, 40.—Talavera de la Reina.
Eusebio Fuentes.—Apoderado, D. Bonifacio Hernández, Velarde, 6, principal, Madrid.
Fablán Cazorla.—A su nombre, escuela especial de Ingenieros Agrónomos, Madrid.
Francisco Gutiérrez (Serranito).—Apoderado, D. Enrique Piédrola, Pastores, 10, Córdoba.
Gran cuadrilla de niños sevillanos.—Matadores: **Pacorro é Hipólito.**—Director, el famoso banderillero *Blanquito*.—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Ave María, 29, Madrid.
Gregorio Garrido.—Apoderado, D. Tomás Pérez, Paseo de las Yserías, 21, Madrid.
Jose Fernández (Cocherito de Madrid).—A su nombre, Espíritu Santo, 34, principal.—Madrid.
José Frutos (Frutitos).—Apoderado, D. Julio Espinosa, Duque de Alba, 18, principal, derecha, Madrid.
Manuel Rodríguez (Mogino chico).—Apoderado, D. Saturnino Vieito (Letras).—Café Colonial, Madrid.
Mariano Merino (Antes Montes II).—Apoderado, D. Francisco Priego, Herradores, 10, segundo, Madrid; y D. Lorenzo Díez, Atarazanas, 14, Santander.
Miguel Castro (Chico de Lavapiés).—Representante, D. Ignacio Bartolomé, Ave María, 54, tienda, Madrid.
Ramón Martínez (Agujetas, hijo).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.
Rodolfo Rodarte.—Apoderados, D. Manuel Salvatella, Hotel Comercio, Bilbao; y D. Mariano Armengol, Plaza de toros de Barcelona.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Representante en Madrid, D. Francisco Munaiz González, Alcalá, 106.
Arroyo (Antonio).—El Molar. (Madrid).—Representante, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.
Arroyo (Mariano) de Ventas con Peña Aguilera, Toledo.
Banuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.
Benjumea (Herederos de).—Sevilla.
Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.
Conradi (Carlos).—Sevilla.
D. Vicente Bertólez y D. Mariano Torres.—Representante, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69.—Madrid.
Flores (Agustín).—Peñascosa.—Albacete. A su representante en Madrid, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, principal, Madrid.
Flores y Flores (Sabino).—Peñascosa (Albacete).—A su representante en Madrid D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, pral. Madrid.
Flores (Valentín).—Peñascosa.—Albacete.
González Nandín (Juan).—Sevilla.
Guerra (Antonio).—Córdoba.
Hernández (D. Esteban).—Clavel, 13, tercero, derecha, Madrid.

José Bueno.—Corrillo, 4, Valladolid.
López Plata (Antonio).—Sevilla.
Lozano (José).—Priego.
Manuel y José García (antes Aleas).—Colmenar Viejo.
Marqués de Lien.—Prior, 7, Salamanca.
Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Sevilla.
Moreno Santamaría (José).—Sevilla.
Murube (Sra. Viuda de).—Federico Rubio, 12.—Sevilla.
Olea (Eduardo).—La correspondencia a su Representante, D. Tomás Mazzantini, Fortuni, 2, Madrid.
Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.
Paez Rodríguez (Agustín).—Antes marqués de los Castellones.—Almodóvar del Río.—Córdoba.
Paez Rodríguez (Francisco).—Antes marqués de los Castellones.—Zamorano, 8, Córdoba, ó a su representante Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, 36, Córdoba.
Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.
Pérez Tabernero (D. Graciliano y D. Argüello).—Matilla de los Caños. (Salamanca).
Ripamillán (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid, D. Cecilio Isasi Huertas, 69.
Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).
Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.
Sanz (Patricio).—San Agustín.—Madrid.
Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.—Representante, Fernández Martínez (Julán).—Colmenar Viejo.
Torres (D. Victorio), antes D. Juan Pellón.—Representante, D. Cecilio Isasi, Huertas, 69.—Madrid.
Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.
Victoriano Cortés Rodríguez.—Gualix de la Sierra (Madrid).

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas a todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones a las empresas.
Todas las operaciones son dirigidas por el antiguo y conocido aficionado D. Gabriel Mirete, a quien pueden dirigirse las empresas a su domicilio, calle de Columela, 15, segundo. Madrid.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico.

GUERRITA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.
TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero Lagartijo* (contestación a L. y F. y su tiempo, por Peña y Goñi; un volumen en rústica 1 peseta.
PACO MEDIA-LUNA.—*Diccionario cómico taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.
—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.
—*Anuario de EL TOREO en 1885*; un volumen rústica, 1 peseta.
PASCUAL MILLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.
—Segunda parte, 4 pesetas.
JOAQUÍN BELLISOLA.—*El toro de lidia*, un volumen, tres pesetas.

LIBRERÍA

SUCURSAL DEL CENTRO EDITORIAL DE

M. NÚÑEZ SAMPER

34, SAN BERNARDO, 34.

Gran surtido en obras científicas y literarias, libros de texto y de primera enseñanza, objetos de escritorio, papel de cartas desde cincuenta céntimos estuche, lapiceros y un inmenso surtido en tarjetas postales desde cinco céntimos una.

Centro de suscripción a toda clase de obras y periódicos.

Especialidad en tarjetas, recordatorios, esquelas de funeral, y toda clase de trabajos de imprenta.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER
Martín de los Heros, 13
Teléfono 993.—Apartado de Correos, 61